DON Diego Ramirez, Secretario de su Mageſtad, ſu Eſcrivano Mayor de el Cavildo, y Ayuntamiento de eſta muy Noble, y muy Leal Ciudad de Cadiz: Doy fee, que en vno General celebrado por eſta dicha Ciudad, Juſticia, y Regimiento en mi preſencia en el dia ſeis de Diziembre de el año proximo paſſado de mil ſetecientos treinta y ocho, entre los aſſumptos que en èl ſe trataron, confirieron, y Acordaron, fuè lo ſiguiente:

Expoſicion. En eſte Cavildo el ſeñor Don Diego Juan de Varrios, dixo: Que aviendo concurrido la Ciudad Capitularmente en la Igleſia de el Colegio de la Compañia de Jeſus, à la celebracion de la Fieſta de el Señor S. Franciſco Xavier, ſu Con-Patrono, avia predicado la Oracion Panegyrica el Reverendo Padre Pedro Truxillo, natural de eſta Ciudad con particular elegancia, no ſolo en demoſtracion de los Prodigioſos Milagros, y proteccion de el Santo, ſino con eſpecial complacencia de todos los que le oyeron; por lo que le parecìa à dicho ſeñor Don Diego, que aſsi por eſto, como porque tubieſſen el guſto de leerle los que no concurrieron, y por la circunſtancia de ſer natural de eſta Ciudad el dicho Reverendo Padre Pedro Truxillo, ſe hubieſe de dàr à la Prenſa el dicho Sermon.

Acuerdo. Y por la Ciudad oìdo lo expreſſado por el dicho ſeñor Don Diego Juan de Varrios, Acordò de conformidad: Que atento à que en la concurrencia Capitular que tuvo à la mencionada Fieſta de el Señor San Franciſco Xavier ſu Con-Patrono, experimentò lo miſmo que ha manifeſtado el dicho ſeñor Don Diego, por lo que conſidera muy proprio el que ſe dè á la Prenſa el Sermon que predicò el Reverendo Padre Pe-

Pedro Truxillo de la Sagrada Compañia de Jesus, se solicite por dicho señor Don Diego, el que lo entregue, y precedida la Licencia, y requisitos necessarios, lo dè à la Prensa, y reparta en la forma que es constumbre; para lo qual, y librar su importe en las Rentas de Proprios, le confiere la Ciudad à dicho Señor, amplia facultad, lo que aceptò.

La Exposicion, y Acuerdo insertos concuerdan con sus Originales en el citado Cavildo, que queda en el Libro Capitular de los celebrados en dicho año proximo passado, à que me refiero: y para entregar al señor Don Diego Juan de Varrios, Regidor Perpetuo de esta Ciudad, y su Diputado, para el fin que contiene, firmo el presente en Cadiz, en veinte y ocho de Febrero de mil setecientos treinta y nueve.

Don Diego Ramirez.
Escriv. de Cav.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. ANgel de Cabra, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Ex-Difinidor, Examinador de este Obispado, y del de Jaèn, y Guardian de este Convento de Capuchinos de Cadiz.

POr Comision del Illustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Fray Thomàs del Valle, Dignisimo Obispo de esta Ciudad, del Consejo de su Magestad, su Capellan Mayor, y Vicario General de la Real Armada del Mar Occeano, &c. he visto el Sermon de San Francisco Xavier, que predicò el M. R. P. Maestro Pedro Truxillo en la Iglesia de su Colegio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, asistiendo su Nobilisimo Secular Areopago.

Y confiesso, que antes de leerlo, me sorprendiò el assombro, que siempre me ha causado, el que aya sugeto, que en estos tiempos (en que ay tanto impresso) se resuelva à dar alguna obra à la Estampa; pues en el suyo dezia el Ecclesiastico: *Nihil* (1) *sub sole novum, nec valet quisquam dicere, ecce hoc recens est.* (1) *Eccles.* 1. *v.* 10.

Pero luego que vi la frente de este Panegyrico rubricada con el nombre de tan esclarecido Author, me executò el respecto, à convertir en debidos elogios el concebido assombro; pues sus creditos le han grangeado los mas exquisitos aplausos: *Erigitur,* (2) *plausu vè petit clarescere vulgis.* (2) *Claud. de consul.*

El alto concepto, que formè de Orador tan Eximio, se aventajò á mi esperanza de modo, que quando aguardaba vn Sermon muy

cor-

correſpondiente à el empeño, hallè, que ſe ſublimaba tanto en el efecto, que excediendoſe en grado ſuperlativo, conoſco, que ſolo podrà encontrar parecido ſimil en sì miſmo; como lo dixo el Nazianzeno, predicando de ſu Baſilio: *Excelluit* (3) *ſibique ipſi ſimilis apparuit.*

(3) *Nazianz. in Orat. ſun. S. Baſilij.*

Deſpues que entrè à ſurcar el mapeado Occeano de eſta Oracion, ſe me auyentò del todo la admiracion; pues la eloquencia del eſtilo, lo agudo de los Diſcurſos, y lo genuìno de las Expoſiciones me oſtentaron muy navegable el Golfo por vn nuevo rumbo, y comprehendì, deberſele adaptar á nueſtro Author lo que en la vida de Moyſes eſcriviò Filòn: *Præclara ingenia* (4) *multa innovant circa ſententias.* Y lo que cantò vn Prophano, aun le conviene mejor.

(4) *Phil. lib. 1. de vit. Moyſ.*

Quidquid (5) *Horis habent, veterum digeſta catonum*
Hic iacet, & noſtra ſæcula quidquid habent.
Quin enim natis proprijs oſtentavit in hortis
Plurima, quæ nec dum, vel Schola longa tulit.

(5) *Profan.*

No ſoſpeche la malicia liſonja eſta verdad; pues ademàs de deſmentirla mi genio, ſè, que vive deſterrado de los Religioſos Clauſtros tan nocivo veneno; como lo inſinùa el Sabio en ſus Proverbios: *Stellio* (6) *nititur manibus, & moratur in domibus Regum.* Y aſsi digo, con ſincera ingenuidad, que en el mandato de

(6) *Prov. 30.*

ſu

ſu Illuſtriſsima he logrado el premio, por la vtilidad de mi enſeñanza: *Tu ſolus* (7) *mi Auguſte, quando imperas, præmia tribuis.*

(7) *Caſiodor. in varijs cap. 13.*

Por lo que ſoy de ſentir, que ſiendo el Author Hijo de la Eſclarecidiſsima Familia Jeſuitica, como que no puede contener eſta ſu Obra el menor motivo para la Cenſura: *Neque enim faſerat* (8) *ut quem Familia tanta produxerat, ſententia noſtra in eo corrigendum aliquid inveniat.* Como en realidad de verdad no lo encuentra mi rudeza; y aſsi, mi Parecer es, que ſe imprima: *Salvo meliori, &c.* En eſte Convento de Capuchinos. Cadiz, y Enero 19. de 1739. años

(8) Idem *Caſiod. lib. 9. cap. 22.*

Fr. Angel de Cabra,
Guardian.

DON

DON FR. THOMAS DEL VALLE, POR LA Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de Cadiz, y Alxeziras, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Capellan Mayor, y Vicario General de la Real Armada del Mar Occeano, &c.

POr las preſentes, dàmos Licencia, y facultad para que ſe pueda imprimir en eſta Ciudad vn Sermon, cuyo titulo es : *Milagroſa, y Divina Paciencia de San Franciſco Xavier*, predicado por el M.R.P. Pedro Truxillo, en la Igleſia de ſu Colegio de la Compañia de Jeſus, en el dia tres de Diziembre del año proximo paſſado, en el annual Culto que à dicho Glorioſo Santo le conſagra eſta M. N. y M. L. Ciudad de Cadiz : atento, á que de

A nueſ-

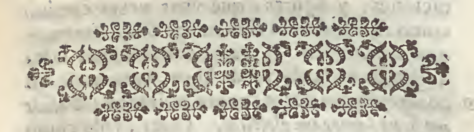
nueſtra Orden fuè examinado por el M. R. P. Fr. Angel de Cabra, Ex-Lector de Sagrada Theologia, y Guardian del Convento de Capuchinos de eſta Ciudad, &c. y no hallarſe en èl coſa que contradiga à N. Santa Fé, y buenas coſtumbres. Dada en Cadiz en veinte y dos de Enero de mil ſetecientos y treinta y nueve años.

Fr. Thomàs, Obiſpo de Cadiz.

Por mandado del Obiſpo mi Señor.

Don Lucas Lopez de Barrio.
Secretario.

Signa



Signa autem eos qui crediderint, hæc ſequentur.
Marci cap. 16. ℣. 17.



L Evangelio, Norte fixo para todos, por donde deben tomar ſu altura los Predicadores para ſeguir el rumbo de ſus diſcurſos, en la Solemnidad preſente me cauſa gran dificultad: *Euntes in mundum vniverſum.* Diſcurrir, correr, y volár por todo el Mundo para plantar la Fè, manda Chriſto á ſus Apoſtoles. Y quien no perderà el rumbo, ſi ſe empeña en ſeguirle los paſſos al Sol del Oriente, à el Apoſtol de la India, á el Principe de el Mar, a el Defenſor de la Fè, à el aſſombro de los Entendimientos, y à el Imán de las voluntades SAN FRANCISCO XAVIER? Pues fueron ſus paſſos tan velozes, que en diez años corrieron treinta y ſeis mil leguas.

Ibidem.

Pero las corriò en tan diverſas repreſen-

taciones, y figuras, que vnas vezes caminò como Apoſtol todo el mundo: *Euntes in mundum vniverſum.* Otras, corriò como ſaeta diſparada de la aljava de Dios, para herir los corazones tan duros, como retirados: *Poſuit me ſicut ſagittam electam.* Otras, volò como Angel haſta los Pueblos del Mar Eoò, deſde donde no ſe deſcubre mas tierra: *Ite Angeli veloces ad populum, poſt quem non eſt alius.* Otras, ſe multiplicò como Dios, haziendoſe preſente á vn tiempo miſmo en muchas partes: *Non longè:::ab vno quoque noſtrum.* Eſtos ſon los paſſos en que anda Xavier, eſte ſu inceſſante movimiento, eſte ſu continuo caminar, y eſta tambien la confuſsion para el diſcurſo canſado yà de correr en ſeguimiento de Franciſco. Mas pues el dia preciſſa à eſtàr con èl, yà que no puedo ſeguir à Xavier corriendo, me entenderè con Xavier parado.

Ibidem.

Iſaiæ cap. 49. v. 2.

Iſaiæ. cap. 18. v. 2.

Actorum. cap. 17. v. 28.

A vn Angel viò parado el Evangeliſta San Juan, que con vn pie ſugetaba á el mar, y con el otro favorecia á la tierra: *Vidi Angelum....& poſuit pedem ſuum dextrum ſupèr màre; ſiniſtrum autem ſuper terram.* Y que Angel es eſte? Diganlo las ſeñas. Elevado ſobre vna hermoſa Columna, con vn pie refrena, y comprime á el Mar, dize Silveyra: *Pes dexter tanquam firmiſsima Columna tempeſtuoſum mare conculcat, & comprimit.* Con el otro favorece, y protege á vna tierra, que es la nata, la gloria, y la delicia del Mundo: *Siniſter autem ſuper terram deliciarum*: à vna tierra abundante de oro: *Super terram plenam auro,*

Apoc. cap. 10. v. 1. 2.

Silveyr. in cap. 10. Apoc.

Idem Ibid.

auro, esto es, celebrada por rica, habitada por hermosa, y apetecida por vnica.

Estas son las señas de el Angel, Señor. Quien negarà, que este Angel representa à San Francisco Xavier, à quien mandò elevar V. S. por Acuerdo de su Nobilissimo Senado, sobre essa hermosa Columna, immortal monumento de su fama, para dezirle a Francisco: à tu quenta, y riesgo, ò Xavier, corre la proteccion de essos Mares, el sosiego de sus ayradas inquietudes, el dominio de su infiel tranquilidad, el curso bonancible de sus Españolas Esquadras; porque aì te colocamos, para que domines á el Mar: *Tu dominaris potestati maris; motum autem fluctuum eius tu mitigas.* Psal. 88. v. 10. Ni solo sobre las aguas ha de nadar tu proteccion, que debe tambien extenderse tu favor *Supèr terram deliciarum: supèr terram plenam auro.* Ibidem. Sobre esta Ciudad, que es la Joya del Orbe, la riqueza de Europa, la delicia del gusto, la; pero no quiero, Señor, deslustrarle à V. S. los elogios de su Emporio, que corren tanto riesgo en mis labios, por ser ellos balbucientes, como por ser yo interessado. Si algo dixera, le aplicarìa á Cadiz en Europa, lo que se dixo de la antigua Ormuz en Assia: que si el Orbe todo se reduxera á ser anillo, Ormuz seria su brillante: *Ormusia gemma videtur.* Esto diria de esta Antigua, Noble, y Leal Ciudad de Cadiz, que como à su Patrono, ò Xavier, te venera, como á Protector te aplaude, y como à su Angel Tutelar, te quema sus mas Sagrados Inciensos, cuyos nobles humos pueden

den desvanecerle la cabeza à el agradecimiento mas Religioso.

Y bien, Santo mio, para discurrir en este rato, en què hemos de fixar el pie? En tus passos? No, que los veo muy errantes: *Euntes.* En tus nuevas Lenguas? Menos; porque es menester mucha novedad en la lengua, que huviere de hablar bien de ellas: *Linguis loquentur novis.* En tus Virtudes, y señales? Si; que por lo menos le asseguraràn vn milagroso Pa-
Marc. cap. 16. v. 17. negyrico à tus glorias: *Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur.* Las señales de Xavier, yà sean Virtudes, ò yà Milagros han de ser el assumpto de este rato; en q̃ verèmos, que en este Gigante de Santidad las Virtudes son Milagros, y los Milagros Virtudes.

Asi como en aquel Pan del Cielo, que tiene de señal, lo que tiene de Sacramento, se contienen Virtudes, y Milagros. Virtudes, las que exercitò Christo en su Pasion, y Muerte: *Recolitur memoria Passionis eius.* Y Milagros, los innumerables, que intervienen en
Psalm. 110. v. 4. aquel Adorable Sacramento: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Por esso honra la Fiesta de su Apostol Xavier, cuya señal, y caracter fuè ser su Virtud de Milagros, y ser Milagros sus Virtudes. Para este assumpto solicito la gracia por la intercesion de Maria, à quien saludo con el Angel:

AVE GRATIA PLENA.

Signa

Signa autem, &c.

TOdo el mundo racional para que doctrináran las vozes, y todo el mundo material para que discurrieran los passos, fuè el Mapa que demarcò vuestra Providencia à los Apostoles (S. S. S.) que tanto nombre como el de Apostol avia de merecerse con tanta fatiga. Mas reparo en la distincion que huvo de Xavier à los doze Apostoles: aquellos, primero tuvieron el nombre, y despues hizieron los meritos. Aun no avian discurrido por los Reynos, aun no avian predicado en las Provincias, y yà se llamaban Apostoles: *Elegit duodecim, quos & Apostolos nominavit.* Mas en Xavier quiso Dios que precediera el merito á la Dignidad. Primero discurriò por el Mundo, predicò à los Gentiles, convirtiò treinta y seis Reynos, y despues le dieron el nombre de Apostol. En los otros siguieron las señales á el nombre: *Signa....hæc sequentùr.* En Xavier siguio el nombre à las señales á imitacion de Christo, que primero hizo meritos para el nombre, y despues le premiaron con el nombre sus meritos: *Factus obediens vsque ad mortem....proptèr quod donavit illi nomen.*

Lucæ cap. 6. v. 13.

Ad Philip. cap. 2. v. 9.

Y què señales son estas? San Pablo dize, que el caractèr de vn Apostol destinado para Reyes, y Gentiles, es la Paciencia: *Signa Apos-*

2. ad Corinth. cap. 12. v. 12.

Apostolatus mei in omni patientia. Asi escogiò Dios à Pablo : *Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum.* Y què señal le dais,
Act. cap. 9. v. 15. para que por tal sea conocido? *Ego enim ostendam illi, quanta oporteat pro nomine meo pati.* Asi marcò Dios á Xavier para Apostol de Re-
Ibidem. yes, y Gentiles : *Coram gentibus, & Regibus*; dandole por caractèr, y seña la paciencia, y mostrandole antes, como à Pablo, lo que avia
Ibidem. de padecer despues : *Ego ostendam illi quanta oporteat pro nomine meo pati.*

Hasta aora estaba yo, en que la prueba de la mayor Santidad consistia en el Amor de Dios : mas aora reconozco, que la prueba deeste Amor es la Paciencia ; y la authoridad es
Ioan. cap. 15. v. 13. nada menos que del mismo Christo : *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* El amor se pessa en la balanza del padecer : quien padece poco, ama poco, quien mas padece, mas ama ; y si el padecer fuere excesivo, serà excesivo el amor ; porque el padecer es la seña infalible del amar. Asi fuè el amor de Xavier, excesivo, porque fuè su Paciencia en los trabajos, Milagrosa : por esso la apellidò el Apostol con el nombre de Prodigio : *Signa Apostolatus*
Ibidem. *mei....In omni Patientia, in signis, & prodigijs, & virtutibus.* Los Milagros de mi Apostolado, las señales, prodigios, y Virtudes de èl consisten en vna Paciencia, que sea toda : porque no qualquiera Paciencia es prodigiosa. Ay grados en esta Virtud, y sola la que es toda, es milagrosa, y es Divina : por

esso

esso añadiò San Pablo aquel *Omni* : *Signa....In omni Patientia.*

Los grados de esta Virtud en lo regular de su exercicio consisten el primero en recebir de buena voluntad los trabajos conque Dios nos prueba, buscandolos con hambre de padecer mas. Y el segundo, no solo tolerarlos con sufrimiento, sino llebarlos tambien con gusto, y alegria. Y sobre estos dos grados de perfeccion subiò mas la Paciencia de Xavier, echandole el contrapunto à el canto llano del sufrimiento: gustando de los trabajos, y padeciendo en los consuelos, y por esso digo, que fuè su Paciencia Milagrosa, y aun Divina. Empiezo yá á desbastar el bruto modelo de esta idèa.

§.

SVfria Xavier sus trabajos, fatigas, persecuciones, y peligros, como si otro, y no èl, los padeciera. Tal fuè su constancia, y fortaleza, que dize el Pontifice en la Bulla de su Canonizacion, que parecian insufribles los trabajos, que avia padecido por Christo. Cierto, que si yo supiera pintar, emplearia de buena gana mis pinzèles, y colores en dibuxar aquel caso portentoso de la Vida de Xavier, quando se concertò con vn Noble para que lo introduxesse como á Lacayo suyo en el Japòn. Iba Xavier cargado con los Ornamentos para dezir Missa; asido con vna mano à la cola del Cavallo de su nuevo Amo. Corrian bruto, y

Ginete por miedo de los ladrones, que infestaban el paìs: era el camino agrio, y Xavier iba ayuno, flaco, debil, y descalzo, por piedras, por abrojos, y por ardientes arenas; pero tan veloz en su carrera, como si fuera otro el que movia los pies, y otro el que padecia aquel trabajo. O! Quien pudiera gritarle: poco à poco, Xavier, que no ay vida para esse passo, y quedarà la India sin convertirse. Los abrojos quedan atrás teñidos con tu Sangre, y las huellas de tus pies son estampas, en que se vè iluminada tu sangrienta fatiga. Y que importa, responderia Xavier: no es mas preciosa mi vida, que mi empleo, y el Oficio de Apostol pide sufrir estos trabajos: *Nec facio animam meam pretiosiorem quam me, dummodo consummem ministerium Verbi.* Invicta Paciencia! Admirable sufrimiento!

Actorum. cap. 20. v. 24.

De viage iba el Apostol San Pablo para Jerusalem, donde sabia que le esperaban Carceles, y prisiones; pero tan resuelto seguia su camino, que nada temia: *Nihil horum vereor.* Vaticinò Agabo Profeta esta Paciencia del Apostol, y tomando el Ceñidor de Pablo, se atò á sì mismo las manos, y los pies, diziendo, esto dize el Espiritu Santo: assi ataràn los Judios en Jerusalem á el sugeto cuyo es este Ceñidor: *Hæc dicit Spiritus Sanctus....Virum cuius est Zona hæc, sic alligabunt in Ierusalem Iudæi.* Y aqui dificulto yo: si estos trabajos avian de suceder en la persona de Pablo, y èl los avia de sufrir; por què se atò á sì mismo el Propheta? No estaria mas claro el vaticinio

Ibidem.

Act. cap. 21. v. 11.

atan-

atando à Pablo de pies ; y manos? Pues por què se atò à sì mismo, si Pablo avia de ser el presso? Porque Pablo avia de sufrir estas prissiones con tanto gusto, brio, y fortaleza como si fuera otro, y no èl quien padecia: *Quia talia passurus erat Paulus, quasi in aliena persona pateretur,* dixo nuestro Mendoza.

O Paciencia de Xavier, en las mayores fatigas! Tal era su tolerancia, tal su valor, y sufrimiento, como si fuera otro, el que sentia sus trabajos. De los Martyres, dezia assombrado San Gregorio Nazianzeno, à el vèr que Esteban se dexaba apedrear con gusto, Lorenzo asar con alegria, Barbara, Inès, y Cecilia ofrecer con jubilo sus vidas, y con gozo sus gargantas, que padecian sus Martyrios como si los sufrieran en vn cuerpo alquilado, totalmente ageno, y nada proprio: *Veluti in alienis corporibus dimicarunt.* Esto sucedia en Xavier: porque quien daba las muestras de sentimiento quando Xavier padecia, quien mostraba dolor en los trabajos de Xavier, no era Xavier, sino vna Imagen de Christo que se veneraba allà en su Casa en el Castillo de Xavierre. De suerte, que quando el Santo padecia algun trabajo en la India, sudaba copiosamente Christo en su Imagen, y esta era la Persona en quien Xavier mostraba su sentimiento. Y con razon passò assi: porque el sentir es passion propria de el sugeto en quien està la vida, y como la vida de Xavier no estaba en Xavier sino en Christo: *Vivo autem iam non ego: Vivit vero in me Christus*: por esso estaba Xavier tan insensible, y tan fuerte como

S. Greg. Nazian. Orat. 3.

Ad Galat. cap. 2. v. 20.

vn Dios, y Christo tan sensible, y tan dolori-
Isaiæ cap. 53. v. 4. do por Xavier: *Dolores nostros ipse portavit;* porque Christo era la vida de Xavier: *Vivit verò in me Christus.*

Genes. cap. 22. v. 2. Oportuno texto del Genesis. *Abraham, tolle Filium tuum, quem diligis Isaac, & offeres eum in holocaustum.* Esse Isaac hijo vnico que amas, esse tierno bastago de tu anciano tronco, quiero que me ofrezcas en Sacrificio, le dize Dios à Abraham. Al punto, Señor:
Ibidem. *Abraham de nocte consurgens*, de noche se pone en camino, sube el Anciano venerable ligero por el monte, lleba en la vna mano la Espada, y en la otra el fuego para el Sacrificio: y no bien avia llegado à la cumbre, quando le venda los inocentes ojos al muchacho, desnuda el azero, prendele la guedeja, levanta el brazo, vá à descargar el golpe, y lo iba executando, si Dios, que lo miraba, no detuviera el impulso. Què es esto? Exclama atonito S. Zenon el de Verona. O yo me engaño, ò mis ojos registran dos prodigios. Abrahan tan insensible como si fuesse à degollar vna res, ò ofreciesse algun bruto Sacrificio. El inocente Niño creyendo con risa, que la vendadura de sus ojos eran tiernos agasajos de su Padre: *Nec*
S. Zeno. Veronensis Serm. 1. de Abraham. *qui feriebatur, timuit: nec qui feriebat, expavit.* Y en este Sacrificio quien siente? En esta muerte quien se enluta? En este teatro quien haze el duelo? Dios, y solo Dios, re-
Ibidem. suelve el Santo: *In illo Sacrificio solus Deus doluit.* Dios, y no otro, fuè el sentido, y el dolista de esta muerte; porque solo Dios la em-

ba:

barazò : *Solus Deus doluit* : *quia aliam Victimam procuravit.* Dios es por su naturaleza incapaz de sentir: mas quien diò muestras de sentimiento en este caso fuè Dios ; porque Abrahan estubo tan insensible como si fuera otro, el que padecia su pena, y su dolor, y assi Dios sintiò por el. *Solus Deus doluit.* Premio merecido en Abrahan, y en Xavier, que quando se muestran tan agenos de sentir, sea Dios la Persona que haga el duelo, y muestre el sentimiento. Por esto dixo San Basilio el de Seleucia, que esta paciencia de Abrahan, sobre ser milagrosa, fuè Divina : *Mirabili quadam, & Divina Patientia obtulit Filium.* Y tal fuè la que precediò en Xavier como señal de su Apostolado, *Signa autem....hæc sequentur.*

Ibidem.

S. Basil. Seleuc. Serm. de Abraham.

§.

HAsta aqui vimos à Xavier insensible en los trabajos : aora le veremos, con exemplo raras vezes vsado, sentido en los mismos gustos. Mucho es no sentir el mal; però llegar à padecer el bien, es el vltimo apice del sufrimiento : y à este auge de Paciencia Divina llego el Espiritu esforzado de Francisco. Vá el caso : dormia Xavier, y como las especies que fatigan la idèa en el discurso del dia, son las que se representan, y rebuelven en la fantasia de noche, aquel mismo conato, y desvelo de la Salvacion de las Almas, que era el afán de su Espiritu de dia, le propuso en sueños esta imagen de sus trabajos,

Ma-

Manifestòle el Señor, como en vn Mapa juntas todas las tribulaciones, que en el discurso de diez años avia de padecer divididas. Alli se veian delineados entre las sombras del horror, y confusiones de el espanto, naufragios, hambres, sedes, persecuciones, venenos, odios, y muertes. Aqui su devoto anciano San Gerònymo hecho Geographo de este Mapa, le iba mostrando con el dedo, y diziendo: estos son, Francisco, los borrascosos mares que has de navegar; estas las tempestades que te han de sorber; estos los cabos que has de doblar; estos los Valles, los Montes, las tierras que passo à passo has de medir. Aqui te maltrataràn con Flechas, alli con fallos testimonios, mas allà te darán vn veneno para quitarte la vida. Y descorriendole otra cortina divisò vna apariencia mas retirada. Viò Xavier en el vltimo acto de esta representacion, ò tragedia à Xavier mismo enfermo, desamparado, y muerto. Pero como? Tendido en vna Choza abierta á todos vientos, solo en vna Isla desierta, enfermo sin alivio de Medicina, Christiano sin Sacramentos de la Iglesia, Religioso moribundo sin asistencia de los suyos en aquella hora. O que desamparo! Què afliccion! Què desconsuelo!

Asi probaba Dios el corazon, y fuerzas de Xavier. Mas, ò valor de Hombre mas que humano, que excedes, y te elevas sobre toda ponderacion! En què prorrumpiria este grande Apostol à vista de aquel exercito de penas? Me falta á mì el aliento para dezir desde el segu-

gu-

guro, lo que èl supo gritar en el peligro: *Amplius, Domine; amplius: amplius.* Mas, mas, mas, Señor: mas trabajos: mas penas: mas dolores. Què mas, Xavier? Què mas? Si estan yà todos apurados, y reducidos á esse Mapa? Mas bien que à la codicia de Alexandro, le podemos dezir á esta ambicion Sagrada de Xavier: que hemos encontrado quien dessee mas, despues de tenerlo todo: *Inventus est qui aliquid desideraret post omnia.* *In eius vita.*

Orando Christo en el Huerto, se le representaron juntos todos los trabajos de su Passion; y la congoxa fuè tal, que hizo tres suplicas á su Eterno Padre; pero en todas tres pidiendo *menos*, no *mas*. Que se le aminorasen las penas, que passase el Caliz de la Pasion, que se le dispensasse el Precepto de Morir: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Què es esto? La fortaleza de Dios tiembla? La alegria de los Angeles se aflige? El esfuerzo de la Omnipotencia se acobarda? Y vna, dos, y tres vezes pide menos: quando Xavier, hombre, flaco, y debil puesto a la frente de sus trabajos vna, dos, y tres vezes pide mas? *Amplius, amplius, amplius.* *Math. cap. 26. v. 39.*

Y què diremos à esto? Que hemos de dezir, sino ay, ni puede aver comparacion de vn Hombre Dios, á vn Hombre puro? Què hemos de dezir, sino lo que enseña la Fè? Que la fortaleza de Christo se passò à Xavier, y la flaqueza de Xavier la tomò Christo sobre sì: *Languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit.* Asi Xavier pidiò mas con el Espiritu *Isaiæ cap. 53. v. 4.*

ritu de Chriſto, y Chriſto pidiò menos con la flaqueza de Xavier; aſsi eſtuvo fuerte, è inſenſible como vn Dios, quando Dios temblaba con la cobardia de Franciſco. Mas, en fin, moſtrò Xavier fortaleza Divina en carne flaca, y en la lucha, y combate de penas conque Dios le apretaba, prevaleciò contra el miſmo Dios, pidiendo mas trabajos, mas quebrantos, mas fatigas: *Amplius, Domine: amplius, amplius*; aſsi experimentò Dios el valor, y fuerzas de Franciſco: y aſsi Franciſco ſe portò ſin rendirſe à el miſmo Dios.

Luchaba Dios brazo à brazo con Jacob, y quanto mas le apretaba, tanto mas le fortalecia. De ſuerte, que el miſmo Dios llegò à declararſe rendido, pidiendole treguas à Jacob; y publicando por parte de el Patriarcha la victoria. *Dimitte mè*, dexame, Jacob, le dezia Dios. Y què, el Omnipotente pide treguas à vn Paſtorcillo, y ſe declara de èl vencido? Si: que ſe ganò eſta victoria con fuerzas comunicadas por el miſmo Dios. Las armas que ſe jugaron en eſte combate fueron los brazos, que ſolos ſirven para la lucha. Eſtrechaba Dios à Jacob, y como Dios es Fortaleza Infinita, mientras mas lo eſtrechaba, mas esforzado lo hazia; porque para eſtrecharlo ſe vnia con èl, y mientras mas vnido con Dios, mas fuerte, mas robuſto, mas reſiſtente à los trabajos.

Geneſ. cap. 32. v. 26.

Aſsi Xavier en ſu lucha: eſtrechabalo Dios con penas; pero como el eſtrecharlo era vnirlo, quando mas apretado, mas fuerte; quando mas eſtrecho, mas esforzado; quando mas afli-

xido,

xido, mas valeroso se ostentaba. Combatia Dios à Francisco mostrandole persecuciones; pero resistìa Francisco pidiendo mas: *Amplius*. Estrechabase la lucha representandole odios, peligros, naufragios; pero salia al encuentro su valor pidiendo mas: *Amplius*. Y llegando á la vltima apretura el combate, se exgrimian contra èl tormentos, martyrios, muertes; pero sin rendirse al Combatiente, esforzado pidiò mas: *Amplius*. Tan valeroso se mostraba, que gustaba de las penas, y gozaba los trabajos. Mas que mucho, si el mismo Dios era su Fortaleza, su tolerancia, y su Paciencia: *Quoniam tu es Patientia mea, Domine*. *Psalm. 70. v. 5.*

O Xavier! *Si contra Deum fortis fuisti*. *Genes. 32. v. 28.* Si has prevalecido contra Dios? Si no te han podido vencer con penas, rendir con trabajos, ni acobardar con fatigas, con què te han de rendir? Como te avràn de vencer? O que modo se podrá discurrir de contrastarte? Acometerle con alivios, combatirle con gozos: y, estrecharle con consuelos. Fingiò la Antiguedad fabulosa, que luchando Hercules con Antheon hijo de la tierra, quando le derribaba á el suelo cobraba nuevos brios, y alientos que su Madre le comunicaba, y quanto mas lo abatia, tanto mas lo confortaba. Hasta que conocido el engaño, lebantandolo hazia el Cielo lo venciò sufocado entre sus brazos.

Asi vencio Dios á Xavier: elevòle el Espiritu hasta el Cielo, abriole de pàr en pár las Puertas de la Gloria: empezaron à llover favores de Dios, consuelos Divinos, gozos, y,

rocios Celestiales sobre Xavier, hasta anegarle el Alma en dulzuras, y liquidarle por los ojos gota á gota el Corazon. Y veis aqui à Xavier rendido sin caber ni en el mundo, ni en si mayor que el mundo, salir à los campos, rasgar la Sotana, apartar del pecho la ropa; abrasarse todo, y perdido de amores, clamar por alivio, y pedir treguas à Dios: *Satis est, Domine: Satis: satis est.* Basta, Señor: basta de gustos, basta de consuelos, basta de favores. Que es esto Xavier, para los consuelos vn *Satis*, y para las penas vn *Amplius*? Vn *basta* para los gustos, y vn *mas* para los quebrantos? Si: que si antes gozaba los trabajos, aora padece los consuelos.

Thren. cap. 2. v. 13. Hombre Peregrino, Santo assombroso, con quien te compararè? *Cui comparabo te?* Te compararè con el Mar, cuyo Principe, y Protector eres. Con el Mar, por què? Por què es lo mismo hablar de la Paciencia de Xavier, que hablar de la Mar? No: pues por què? *Ecclesiast. cap. 1. v. 7.* Porque *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat.* Todos los Rios, dize la Escritura, que entran en el Mar, y que el Mar nunca rebosa. Entra el Betis, entra el Tajo, entra el Duero; pero el Mar nunca rebosa: *Mare non redundat.* Entra el Ganjes, entra el Indo, entra el de la Plata, vno armado de cristales, otro con montañas de Plata, otro con inundaciones de Oro; pero el Mar todo lo sepulta, y nunca rebosa: *Et mare non redundat.* Pues el Mar no crece? Si: mas no porque en èl entran los Rios, Pues por què? Por los influ-
xos

xos del Cielo ; que es lo vnico, que altera á el Mar, y lo haze salir de si.

Pues *Magna est velut mare contritio tua*, Xavier ; porque en el fondo inmenso de tu Corazon, y en el seno anchuroso de tu Alma entraron Rios de penas, arroyos de quebrantos, torrentes de fatigas, y tantas aguas de tribulaciones, que pudo dezir : *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam* ; pero tan sin inmutarlo, que el Mar de Xavier lo sepultò todo, no desperdiciò vna gota, porque nunca rebosò : *Mare non redundat*. Solo vn influxo del Cielo, solo vn favor Divino, y vn gozo Celestial lo altera, lo haze rebosar, salir de si, y no caber ni en el mundo, ni en Xavier. Porque su Paciencia milagrosa llegò à padecer tanto en los gustos, como à gozar en los quebrantos. Por esso su Virtud fuè milagrosa, y su Paciencia Divina : *Mirabili, & Divina Patientia.* Siendo esta el caracter de su Apostolado, y la señal del Evangelio: *Signa Apostolatus mei in omni Patientia. Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur.*

Thren. ibid.

Psalm. 68. v. 2.

Concluì, Xavier Santo, con los elogios de tu Paciencia ; pero no con recordarte la obligacion en que te ha constituìdo el nuevo honor que debes à este Nobilissimo Senado, à la apostada devocion de este Gaditano Emporio, y à el amor de tus Jesuìtas Hermanos. Para desempeño de esta honra llueva tu favor, ò Gran Patrono, sobre esta tu amada protegida Ciudad, las felicidades, y dichas que sus

ser-

ſervidores la deſſeamos. Sobre tus devotos las piedades, que acoſtumbras. Y para eſte tu Colegio eſpiritu de tu imitacion, Virtudes como las tuyas, y vn deſſeo ardiente de ſalvar á todo el mundo. Para todos mucha gracia, conque te acompañemos en la Gloria.

O. S. C. S. R. E.